

Entrevista a la

Dra. Laura Erandi Cázares Rosales

Por Pablo César Reyes Ramírez¹



Fuente: fotografía de Pablo César Reyes Ramírez.

Dra. Laura Erandi Cázares Rosales, Coordinadora General de la División del Bachillerato de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

¿Nos puede contar un poco sobre sus antecedentes académicos?

Trabajo en la Universidad Michoacana como docente del programa de bachillerato desde hace 16 años, he participado como consejera universitaria profesora trabajando en la comisión permanente de Planeación y Evaluación, en el Comité Institucional de Transparencia y posteriormente como Coordinadora General de la División de Bachillerato.

¿Cómo fue su inicio como Coordinadora de bachillerato?

En 2019 iniciamos haciendo un diagnóstico de las siete escuelas preparatorias y uno de los principales retos es que cada una de ellas trabajaba de manera muy independiente, que no era homogéneo el trabajo.

Había que tratar de coordinar de la mejor manera el trabajo de las academias para que todos impartieran los programas que estaban aprobados hasta ese momento, también reforzar con otros elementos para que hubiera una formación integral, tales como tutorías, el deporte, atención psicológica, clubes de ciencia... El mayor reto que se presentó fue actualizar la malla curricular, el plan de estudios completo, dado que era de casi 30 años. La Universidad debe de moverse de acuerdo con las necesidades sociales, a las necesidades de los nuevos jóvenes.

Este reto se enfrentó a partir de análisis y diagnósticos que nos permitiera impulsar este cambio, se trabajó en conjunto con las instancias de competencia, es decir, con las autoridades centrales, con las de cada escuela preparatoria, con el personal del sindicato, con los consejeros universitarios, profesores y alumnos. Este proceso se dio a partir de una serie de reuniones con todos estos actores implicados, incluso se firmó un plan de

1. Profesor e Investigador de la Escuela Preparatoria "Ing. Pascual Ortiz Rubio" de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Morelia, Michoacán, México. Email: pablo.reyes@umich.mx



Fuente: fotografía de Pablo César Reyes Ramírez.

mejora en el que se analizaron diferentes aspectos, quiero destacar entre ellos, la generación de indicadores que nos permitiera dar un seguimiento al nuevo ingreso, a la deserción, a la reprobación, a la permanencia escolar y a la eficiencia terminal, en fin, lograr coincidencias buscando mejorar nuestro nivel educativo.

¿Cuáles fueron los pasos generales para la consecución de dicha actualización de la malla curricular?

La Universidad tiene sistemas de trabajo distintos en posgrado y licenciatura. Esos programas académicos tienen lineamientos que permiten hacer una revisión constante de planes de estudio y de mallas curriculares. Están sometidos a procesos de acreditación, de certificación, de revisión del Conacyt, etcétera, pero en el caso del nivel bachillerato no ha habido todavía una certificación o una acreditación que se haya buscado o que se haya sometido a evaluación, sin embargo, lo que hicimos fue apoyarnos de

los instrumentos que tenemos en el nivel licenciatura para poder trazar una ruta de trabajo.

Los pasos generales seguidos fueron: Solicitar a la Secretaría Académica, por acuerdo del Consejo Académico de Bachillerato, personal de apoyo experto en rediseño curricular.

Derivado del plan de mejora del bachillerato se buscaron acuerdos, en donde intervinieron la autoridad universitaria, desde el Rector, secretarios, coordinación y los directores, así mismo, el sindicato, el secretario general, los secretarios de competencia, y consejeros universitarios, profesores y alumnos.

Paralelamente trabajamos con capacitación docente sobre el rediseño curricular, estudios de trayectoria escolar para darle todo el fundamento a la actualización, se vinculó con el nivel de licenciatura, dando como resultado una de las fortalezas de la nueva malla curricular: el trabajar por áreas de conocimiento con las facultades. Así también hicimos una revisión de mallas

curriculares del país, encontrando que la mayor necesidad en la malla de nuestro bachillerato estaba en las nuevas tecnologías, en el idioma adicional, en la metodología de la investigación, y en algunas otras materias que tienen que ver con las artes o con los derechos humanos.

Para mejorar el contenido de cada uno de los programas, de las asignaturas vinculadas con las licenciaturas, hicimos un paquete de materias que es nuevo para la malla curricular, se le llamó trayectorias propedéuticas. Estas están enfocadas a diferentes licenciaturas. La intención es que refuercen a los estudiantes de bachillerato en el área de conocimiento que finalmente ellos quieren estudiar o quieren elegir para su bachillerato terminal y en lo posterior para la licenciatura. Y eso nos permite tener un bachillerato fuerte, un bachillerato que le da esa oportunidad.

¿Por qué el incremento en inglés y áreas de tecnologías?

En 1992 fecha en la que se aprobó la malla curricular anterior, las nuevas tecnologías no estaban en el auge que están el día de hoy. Hoy en día los jóvenes no pueden prescindir del manejo de las nuevas tecnologías. Deben de explorar elementos para mejorar su trabajo académico, aprender a buscar información en fuentes confiables, que vean que las tecnologías no solamente son para generar relaciones



Fuente: fotografía de Pablo César Reyes Ramírez.

sociales o humanas, sino que también son una herramienta educativa que les va a permitir desarrollarse mejor.

En el caso de los idiomas, teníamos en la malla anterior un inglés enfocado más a la traducción de textos, pero debemos decir que los estudiantes que tenemos nosotros en el bachillerato, necesitan de bases gramaticales que les permitan dominar el idioma, conocerlo e incluso mejorarlo, porque hay jóvenes que ya traen una base de primaria y secundaria.

Importante señalar que tenemos un departamento de idiomas muy fuerte en la Universidad Michoacana y que había que aprovechar esa fortaleza trabajando en coordinación con ellos, logrando que ahora tengamos cuatro semestres de inglés dando una mejor base para nuestros egresados que deciden continuar estudiando idiomas y con ellos lograr obtener una certificación en el idioma, lo cual signi-

fica, pues que tendrán una mejor preparación, una mejor carta de presentación y eso les ayudará en sus estudios futuros para acreditar de mejor manera un examen de admisión en el estado, en la localidad, en el país o incluso a nivel internacional.

¿Cómo se refleja el espíritu nicolaita en la nueva malla curricular?

El espíritu nicolaita se puede observar en el interior y el exterior de la nueva malla curricular, en la formación integral de nuestros estudiantes, dando como prioridad la formación humana, nosotros formamos seres humanos y eso incluye la cuestión académica, la cuestión moral, la cuestión humana y la sensibilidad. El espíritu nicolaita se ve enriquecido incluso en las asignaturas. Ahora tenemos asignaturas que permiten enriquecer a la persona desde diferentes perspectivas, sensibilizando, y dando la pauta de la toma libre de

decisiones. Incluimos actividades transversales a la malla que nos permiten fomentar el desarrollo de una cultura de no violencia, de inclusión, de igualdad de género, de participación ciudadana y de participación política. Es necesario recalcar que todas estas participaciones deben ser desde una perspectiva moral y humana, y eso nos importa mucho porque es parte de la formación, es parte del crecimiento, es parte del tipo de egresado que nosotros queremos que sea. Y bueno, pues al final todo eso contribuye a buscar ser parte de formar mejores ciudadanos, mejores seres humanos y, por ende, de una mejor sociedad.

¿Qué visión de futuro se tiene de esta malla curricular?

Que no sea una malla que perdure por muchísimos años tal cual está, sino que lo que haya que actualizar se actualice, que lo que haya que modificar se modifique, todo esto a través de una revisión formal y que las academias sigan activas, ya que sólo a través de ellas podemos hacer esta revisión de manera más profunda, porque ellos son quienes trabajan con los jóvenes y están más impregnados con las necesidades de los estudiantes. Buscando dichas actualizaciones no por actualizar sino por satisfacer las necesidades de la sociedad y con ello, cada vez seamos un bachillerato más fuerte, más actual, más atractivo para cada uno de nuestros aspirantes.